

alumnos, la incidencia de acontecimientos externos que afectan la práctica, además de lo central: la observación participante y el registro en el aula.

En el contexto específico de una línea curricular la de Psicopedagogía y Didáctica correspondiente a la licenciatura en Pedagogía, y desde la problemática de seleccionar y organizar contenidos, hemos tenido que abocarnos a la definición de nuestro objeto de estudio, que teniendo como eje a la enseñanza - tanto en su teoría como en su práctica- plantea el abordaje de los problemas relacionados con la práctica educativa desde muy diversos campos disciplinarios tales como el psicológico, sociológico, antropológico, filosófico, etnográfico, etc., enfoques todos que enriquecen la perspectiva desde la que se contemplan y tratan de abordar tales problemas, pero que pese al riesgo que implica ubicarse en uno o algunos de ellos, tenemos que considerar tal situación en vistas a hacer un "recorte" - que desde nuestra óptica permite un mejor acercamiento a la práctica real; estamos abordando los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, a partir de un proyecto de investigación que permita conocer dichos procesos en el ámbito de la producción de la práctica educativa. Este abordaje se fundamenta en consideraciones de índole psicopedagógica y didáctica y contempla de alguna manera los aportes de otras disciplinas así como las determinaciones y condicionamientos de la práctica educativa escolarizada en su relación con el contexto social, político y económico.

Consideramos que el conocimiento de la práctica educativa tal y como ésta se produce es necesario para poder plantear y experimentar alternativas de solución a las vicisitudes que se presenten, y que tal conocimiento sólo es posible en la medida en que exista un real acercamiento a los procesos que tienen lugar en el aula, mismo que requiere de investigación, de

la intervención de alumnos y maestros en tal proceso, además de observar, cuestionar, reflexionar, experimentar, de crear para poder innovar.

Por lo tanto nuestro proyecto de investigación actualmente revisa la siguiente característica: se propone observar, registrar, describir, explicar con la mayor riqueza posible y rigor analítico los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en el aula considerada como una totalidad concreta. Lo cual nos lleva a ciertas consideraciones:

- 1) la investigación asume un carácter colectivo con la participación de docentes-investigadores de distintas disciplinas, lo cual permite un enfoque más amplio de los fenómenos así como una mayor fidelidad de la observación e interpretación de la realidad áulica.⁽¹³⁾
- 2) la investigación asume un carácter institucional en la medida en que concientiza los fines del proyecto educativo, como punto de partida para su valoración y/o transformación.
- 3) la investigación incorpora la observación participativa en la cual el docente asume el rol de investigador de su propia práctica, sin desdeñar el posible apoyo de la tecnología.
- 4) la investigación supone acudir al aula sin categorías predefinidas o que fragmenten la observación y el registro. De esta manera la vida en el aula es abordada como una totalidad.
- 5) la investigación supone una serie de análisis sobre los primeros datos a fin de establecer conexiones teóricas.
- 6) la investigación supone la producción de hipótesis de trabajo docente que a largo plazo puedan incorporarse en un diseño experimental.

Lo anterior está de acuerdo con la postura sobre la producción de programas de investigación educativa a partir de la propia práctica de la educación, ateniéndose al patrón materialista y crítico que caracteriza a la intervención científica en la realidad e inscribiéndose en la línea de movimientos pedagógicos - como opción de transformación que incorpora a su vez a los agentes profesores y alumnos. (14)

Cuarto nivel de análisis: El vínculo docencia-investigación en relación a la formación docente.

En un mirar retrospectivo a un proceso de formación y actualización docente que se inicia hace algunos años, y a partir de la reflexión sobre éste, detectamos una serie de aspectos de nuestra práctica educativa que han ido cobrando importancia a través de las diferentes etapas de dicho proceso, mismo que ha asumido distintas características según lo enfoquemos en su comienzo o a partir de su institucionalización con la puesta en marcha del Modelo Académico Alternativo. (15)

La sensibilización sobre ciertos aspectos de la práctica educativa, nos ha llevado a plantear problemas respecto a la vida en el aula y ante los cuales nos encontramos aún sin respuesta, y en el inicio, sin elementos suficientes para analizarlos e intentar comprenderlos. Este último hecho se ha modificado en alguna medida, y trataremos de elucidar sobre los determinantes de tal modificación.

Pensamos que han sido diversos factores dentro del proceso de formación -llevado a cabo de manera tanto informal como formal-, los que posibilitan el acercamiento al análisis de nuestra formación como docentes y como investigadoras.

Se encuentran, por una parte, el conocimiento de diferentes enfoques teóricos sobre el desarrollo, el aprendizaje, la enseñanza, la práctica educativa en el salón de clase, que dos planes de estudio de la licenciatura en pedagogía han permitido a los maestros que impartían e imparten determinadas materias, abordar con cierta amplitud y nivel de profundidad.

Así, desde un enfoque meramente teórico, empezamos a ubicar problemas presentes en nuestra práctica, y a los que sin más fundamentación y muchas veces por ensayo y error, tratábamos, en el mejor de los casos, de dar respuesta o, en otro caso, de obviar, cayendo entonces en serias contradicciones entre lo sustentado en un discurso con el que nos sentíamos identificadas y en nuestras actuaciones en el aula. Después, empezamos a comprender que una forma más eficaz de aportar alternativas de solución a los problemas que nos interesan en vistas a mejorar la calidad de la enseñanza, va más allá del conocimiento de modelos teóricos, y que requiere de construir alternativas de solución a partir de la investigación sobre el proceso educativo en el que participamos.

De esta forma, nuestro proceso de formación como docentes, nos ha conducido desde la preocupación por el dominio de contenidos -que han sido o que son impartidos, y que tratan sobre los procesos en que estamos insertas-, hasta la concienciación sobre problemas relacionados con la enseñanza y con el aprendizaje - así como a la necesidad de obtener respuestas a esos problemas, contemplando a la investigación educativa como el proceso a partir del cual se ha de crear para transformar.

Aunado a este reconocimiento que nos ha llevado a la realización de diversas actividades en el campo de la práctica docente así como en el de la investigación, han surgido, a partir del trabajo sobre los contenidos de enseñanza, cuestionamien